RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Garrido, Santiago

Claudio Suasnábar. Universidad e intelectuales, educación y política en la Argentina (1955-1976). Buenos Aires, Flacso / Manantial, 2004, 304 páginas

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Garrido, S. (2006). Claudio Suasnábar. Universidad e intelectuales, educación y política en la Argentina (1955-1976). Buenos Aires, Flacso / Manantial, 2004, 304 páginas. Redes, 12(23), 197-200. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/605

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

CLAUDIO SUASNÁBAR

UNIVERSIDAD E INTELECTUALES, EDUCACIÓN Y POLÍTICA EN LA ARGENTINA (1955-1976)

BUENOS AIRES, FLACSO / MANANTIAL, 2004, 304 PÁGINAS

SANTIAGO GARRIDO*

La caída del gobierno peronista en 1955 inauguró también una nueva etapa para el campo universitario. La creación de nuevas carreras e institutos, abrieron paso a un período de gran actividad académica que encontró su punto de inflexión en 1966 con la intervención a las universidades por parte del gobierno militar del general Onganía. En estos años dorados de la Universidad en Argentina vieron la luz nuevas carreras de mucha influencia en el futuro como sociología y psicología, como también la carrera de ciencias de la educación. La consolidación de estas nuevas carreras se dio en el marco de profundos debates sobre el papel de la Universidad y los intelectuales en la construcción del desarrollo pendiente del país después de diez años de peronismo en el poder.

Estos debates en el ámbito de la educación se hacían más complejos por ser estos intelectuales pedagogos parte de la Universidad que se estaba discutiendo y los encargados de ofrecer las bases de la política educativa necesaria para alcanzar el verdadero desarrollo social del país al mismo tiempo. Esta concepción que se tenía de la educación como vehículo de progreso era arrastrada desde mediados del siglo XIX y forma parte hasta el día de hoy del sentido común de la mayoría de la población. Este papel asignado a la educación y a los educadores los coloca en un lugar en el que se encuentran a salvo de las miserias de las luchas políticas.

El libro de Claudio Suasnábar, *Universidad e intelectuales, educación y política en la Argentina (1955-1976),* realiza un recorrido por los distintos debates pedagógicos surgidos en el ámbito universitario de la Argentina entre los años 1955 y 1976.

* Investigador Becario PICT 13698 IEC, UNQ. Estudiante del Programa de Maestría de Ciencias Sociales con Mención en Historia Social, UNLu.

Este recorrido se concentra en analizar las distintas posiciones académicas, ideológicas y pedagógicas que se pusieron en juego a lo largo del período, comparando por otra parte su repercusión particular en las universidades de Buenos Aires y La Plata.

La reconstrucción del campo intelectual argentino de las décadas de 1960 y 1970 es una tarea que viene atrayendo el interés de una importante cantidad de investigadores. En el caso de Suasnábar la propuesta se muestra interesante porque reconstruye los distintos debates pedagógicos y su relación con la realidad social y política del momento. Gracias a este análisis pueden comprenderse mejor las distintas transformaciones que fue sufriendo el discurso pedagógico en Argentina y cómo sus principales referentes fueron evolucionando en el marco de los debates que se fueron dando.

El recorrido histórico realizado por el autor plantea la necesidad de, al menos, cuestionar la idea del intelectual como un ser exento de intereses o identificaciones políticas. También permite reflexionar sobre los especialistas en educación y sus ideas a lo largo de experiencias políticas democráticas o autoritarias.

El libro se divide en ocho capítulos donde va poco a poco aumentando la profundidad del análisis en la medida que los debates que estudia se van complejizando. En los primeros capítulos describe los orígenes de las carreras de ciencias de la educación en la UBA y UNLP, el impacto de las recomendaciones de diferentes organismos internacionales sobre la conveniencia del planeamiento y los primeros debates entre las posiciones humanistas y tecnocráticas en pedagogía. Dentro de estos primeros debates son claves las posiciones tomadas por los intelectuales identificados con la tradición liberal laica y los ligados a la Iglesia católica frente a las propuestas del planeamiento educativo. En este punto es destacable observar que el planeamiento educativo, que se presentaba como una propuesta moderna frente a la educación tradicional, es adoptado por algunos sectores católicos demostrando no ser tan tradicionalistas como se podía suponer. Al mismo tiempo intelectuales liberales y laicos tomaban tanto posiciones tecnocráticas como humanistas.

En los capítulos tres y cuatro el autor realiza una minuciosa descripción y análisis del desarrollo de los primeros años de las carreras de ciencias de la educación en las universidades de

Buenos Aires y La Plata a través de las ideas de sus primeros exponentes como Guillermo Savloff, Alfredo Calcagno y Ricardo Nassif, entre otros. Estos capítulos también toman las consecuencias y repercusiones de la intervención universitaria de la noche de los bastones largos y cómo la respuesta fue diferente en la UBA y la UNLP. También el libro comienza a introducirse en la radicalización política a partir de 1970.

La radicalización política de la Universidad y su relación con los nuevos debates pedagógicos son los problemas abordados por Suasnábar en los últimos capítulos del libro. El proyecto de reforma educativa propuesta por el gobierno de Lanusse, y sus repercusiones en el ámbito académico, y la creación de las cátedras nacionales con una orientación hacia el peronismo revolucionario pueden mencionarse como los principales acontecimientos desarrollados en esta parte del libro. Es muy cuidadoso y detallado el análisis de las distintas posiciones dentro de esta radicalización de los discursos educativos y sus influencias del estructuralismo althusseriano y su versión crítica y anti-escolarizadora en América Latina de Paulo Freire e Iván Illich.

Como a lo largo de todo su trabajo, Suasnábar utiliza como fuentes las publicaciones realizadas en los distintos ámbitos académicos dedicadas a educación. En particular se destaca en esta última parte la *Revista de Ciencias de la Educación* dirigida por Juan Carlos Tedesco, en la que participaron varios egresados de la carrera de ciencias de la educación. Este tipo de fuentes es muy ilustrativo y permiten comprender las distintas posiciones existentes en las ideas de los intelectuales que participaban de las discusiones en cuestión. Las discusiones y debates son analizados en un orden cronológico muy minucioso que ayuda a entenderlos con relación a la influencia de la situación política y social de cada momento. De este modo, una misma persona iba modificando su discurso en la medida que el entorno se iba transformando. Un ejemplo que resulta revelador en este libro es el de Gustavo Cirigliano, quien era un representante de los pedagogos vinculados al catolicismo, que adhiere a las propuestas de planeamiento educativo y luego su pensamiento sufre una radicalización política que lo lleva a una postura crítica fuertemente influida por Illich y Freire, para terminar convirtiéndose en un pedagogo nacional y popular.

El trabajo de Suasnábar es más que una revisión de los discursos y debates pedagógicos surgidos a partir de 1955 y enmarcados en el ámbito institucional de las universidades nacionales de Buenos Aires y La Plata. Este libro ofrece una visión original de la construcción social de las ideas en el mundo académico y también fuera del mismo. El autor no se encierra en lo que ocurría sólo en las universidades e institutos de investigación vinculados a ellas, sino que extiende su análisis lo producido en otros espacios institucionales y las políticas públicas en educación.

Desde fines del siglo XIX en Argentina se construyó la idea de la educación como factor de progreso y a salvo de las luchas políticas, incluso la autonomía universitaria y el mito de "isla democrática" que se le atribuyó a la universidad eran parte de esa creencia. Trabajos como el de Claudio Suasnábar nos permiten replantear buena parte de estos presupuestos y poder comprender mejor los debates y discusiones sobre educación, como la producción de otros campos de conocimiento, como una construcción social en la que intervienen una gran variedad de factores que influyen y no pueden ser minimizados.